

Boletín Cultural Informativo

Año XXIII - Agosto/Septiembre 2020 - N° 214

JubiCAM



MORATALLA (Murcia)

Castillo-Fortaleza

Fotografía: José Jesús Sánchez Martínez

Noticias de la Asociación

Festejos en Moratalla

J. J. Sánchez

La Caja en Moratalla

T. Gil

Moratalla:

Apuntes históricos

J. J. Sánchez

Hemos hablado con...

J. Barberá

Microrrelatos

A. Romera

Readaptación y regularidad

D. Mallebrera

Reclusión (IV)

A. Aura

Esclavos

J. Jurado

Tiempos mutantes

F. Ramírez

Acontecimientos recordados

M. Sánchez

La solución final

F.L. Navarro

Con pie de foto.

Nanorrelatos

R. Olivares

El Parque de los

Arcos en Utah

J. Navarro

Mal de amores

V. Llopis

La niña de los rizos

A. López

La Carta Puebla

de Alcoy (III)

M. Gisbert

Colección de piedras (II)

A. Estela

Poesía

Varios autores

2

3

4

6

8

10

11

12

13

14

15

16

17

18

20

21

22

23

24

Noticias de la Asociación

Tenemos una muy buena noticia relacionada con la pandemia, que afortunadamente ya parece más controlada. Nuestra asociada y amiga Asunción Cartagena ha salido de la UCI en el hospital, tras haber estado ingresada 92 días afectada por el coronavirus; desde aquí nos unimos a la felicitación de todo el personal médico y de enfermería, que le hicieron un emotivo acto al abandonar la Unidad de Cuidados Intensivos y que pudimos ver por televisión. Nos alegramos por ella y esperamos que pronto salga definitivamente del hospital, totalmente recuperada. Bienvenida a la vida, Asunción.

Esta es la nota que en principio íbamos a publicar sobre nuestra citada asociada. Hoy, 22 de julio y a punto de cerrar la presente edición del Boletín, nos hemos enterado que Asunción ya está en su casa. Nuestra intención era haber podido hablar con ella aunque fuese telefónicamente y que nos hubiera contado su experiencia hospitalaria, pero su hermana Elvira nos ha dicho que todavía está muy flojita y considera que por el momento no se encuentra en condiciones adecuadas para mantener dicha conversación.

Esperamos que para nuestro próximo Boletín se encuentre totalmente recuperada y podamos hacerle una pequeña entrevista.

La redacción



Asunción en la última comida de Jubicam (Cieza, 28-02-2020)

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos



Festejos en Moratalla

LOS POPULARES ENCIERROS DE RESES

El 15 de Junio de 1621, acontece el “milagro del Stmo. Cristo del Rayo”, suceso que así consta en la página 105 del Libro 5º de Bautismos y en cuyo honor, del 11 al 17 de julio se celebran, actualmente, los tradicionales encierros de reses bravas. Dicen las crónicas que en el citado día y año, cuando el templo se hallaba repleto de fieles, una chispa eléctrica procedente de una tormenta, entró en él, cayendo sobre la imagen de un Cristo Crucificado sin que nadie sufriera daño alguno. Desde ese día la imagen se conoce con el nombre de Stmo. Cristo del Rayo y las Fiestas, no patronales, se celebran en su honor.

REDOBLE DE TAMBORES

Jueves y Viernes Santo y Domingo de Resurrección, Moratalla vibra con el redoble de los tambores. Es lo que últimamente ha venido a denominarse “La Fiesta del Tambor” y que la UNESCO declaró Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el 29 de noviembre de 2018.

Los nazarenos-tamboristas, revestidos con la típica y tradicional túnica de vistosos colores y con la cara tapada, como manda la tradición, inundan la calle Mayor ofreciendo esos magníficos redobles cuando los típicos palillos acarician la piel del artesanal tambor.

A las 12 horas del Domingo de Resurrección la imagen del Patrono, Jesucristo Aparecido, protagoniza el acto de bendición de los campos en la Plaza de la Iglesia, mientras el redoble de tambores acompaña el recorrido.

ROMERIAS

Mencionar que el primer domingo de mayo se celebra la romería al Santuario Casa de Cristo con las imágenes de ambos Patronos. Y el último domingo del mismo mes, la romería con la imagen de la Virgen de la Rogativa a su Santuario en el paraje que lleva su nombre.



Fotografías: José Jesús Sánchez Martínez

Raíces

La Caja en Moratalla



12 DE JULIO DE 1953

“Moratalla, ese pueblo trabajador y honrado escondido entre olivares y frutales frondosos y recostado en la sierra sobre la que ha fabricado sus típicas calles pinas y angostas, vivió el pasado domingo unas horas de intensa emoción con motivo de la bendición e inauguración de la Oficina con que la Caja de Ahorros del Sureste de España, le ha dotado en su infatigable

palabras del presidente Bono Marín, entrega de los nombramientos a los miembros de la Junta de Gobierno local: además del citado Gómez Pellicer, los señores Martínez-Oliva, vicepresidente; López Pérez, Rueda Martínez, Andreu García, Egea de la Cuesta, Martínez Cabello, Ciller Soler y García Martínez, vocales. Entregó asimismo dos libretas con imposiciones donativos para el Santísimo Cristo Aparecido, patrón de Moratalla, y para el Comedor Infantil. El acto continuó con la intervención de Ramos Carratalá y del “párroco-presidente” Gómez Pellicer que hizo “un encendido elogio de estas instituciones que sirven para elevar el nivel moral, económico, social y religioso de las multitudes...”

29 DE MAYO DE 1965

Una segunda etapa de esta sucursal se iniciaría en esta fecha con la inauguración de un nuevo local, en la misma calle, frente al anterior, proyecto que realizó el aparejador Ángel Fernández y los delineantes Francisco Armengot y José Santana, obra de tres plantas supervisada por el también aparejador de la Caja Diego Soler. De nuevo acudieron presidente y director general, otros consejeros, y varios directivos de Alicante, Cartagena y Murcia, y de nuevo bendición de locales y vino de honor. En esta segunda fecha, ocupaba el cargo de presidente de la Junta de Gobierno Juan Martínez Oliva, y en el reportaje de nuestra revista se cita como “secretario-agente” a Manuel Aguilera Úbeda, que curiosamente al final del acto también hizo uso de la palabra, deseando “que la Caja siga adelante con sus miles de impositores para bien del Sureste español”.



labor de hacer llegar a todos los pueblos las excelencias y beneficios de sus postulados”. Así se narra en un publi-reportaje en el diario La Verdad del 14 de julio de 1953, texto recuperado por la revista Idealidad de agosto-septiembre; no se cita la firma del redactor, probablemente de la nómina de la entidad, que contó durante años con finas plumas, del nivel de Miguel Signes, Pascual Bosque, Manolo Molina, Pepe Gil, Vicente Ramos... entre otros.

Y cuenta que a tal fin se desplazaron desde Alicante los señores Bono Marín, presidente; Ramos Carratalá, director general; Penalva Estela, vicepresidente, y Aracil Climent, jefe de inspección. Asimismo, acudieron miembros de las Juntas de Gobierno de Caravaca y Cehegín, y todos ellos recibidos por las autoridades locales, comandadas por su alcalde, Ciller Rueda.

La primera escala sería la Iglesia Parroquial donde después de la Santa Misa hubo un solemne Tedeum en acción de gracias. Desde allí la comitiva se trasladó al local de la nueva sucursal, en la calle José Antonio, número 68, donde el cura párroco –y presidente de la nueva Junta- Gómez Pellicer bendijo las dependencias. El tercer hito sería en el hall del Teatro, en “cuyo local, abarrotado de público se sirvió un vino español”. Tras el ágape,



Con asistencia del Subdelegado Comarcal para la Zona de Murcia don Miguel Romá Pascual, los señores don Sebastián Cortés y don Juan Pastor Salinas, respectivamente jefe y Subjefe del Servicio Agrícola Comarcal y del Subdelegado de Atenciones señor Asensio Vázquez de varios jefes de Oficina comarcana y personal, tuvo lugar la bendición e inauguración de un nuevo Almacén Agrícola en la villa de Moratalla.

A la representación de la Institución se prestó asistencia con su presencia el actor y escritor señor don José Andrés Sánchez, don José Cotruel, don José María López Sánchez, don Sebastián Cortés, Regala de la Guardia civil y don Antonio Almagro González, Comandante de Puesto.

La Junta de Gobierno de la Oficina, con su Interventor señor don Ramón Martínez y el Secretario-Agente don Manuel Aguilera Úbeda.

En representación de la Hermandad de Labradores, el Presidente accidental de la mesa, don Santiago Sánchez Sánchez, así como el de la Cooperativa del Campo "San Amor" don Pedro López García.

Tras la bendición de las instalaciones por el Comisario de la Penitencia, Sr. don Dionisio Cortés Gómez, nuestro Subdelegado Comarcal señor Romá Pascual, pronunció unas palabras de inauguración del Almacén el vecindario de Moratalla, en la persona de sus representantes locales, dependientes y en sus locales locales, fue impreso un número de honor a los asistentes.



UN DÍA DE ENERO DE 1967...

Un nuevo acontecimiento lo constituiría la apertura de un almacén del Servicio Agrícola, que tendría lugar a primeros del año 1967, con asistencia de los directivos Romá Pascual, Ruiz Jiménez, Aracil Cortés, Pastor Salinas y Asensio Vázquez, del alcalde accidental Andreu Sánchez, del vicepresidente de la Junta Rueda Martínez, y de los presidentes de la Hermandad de Labradores Sánchez Sánchez, y de la Cooperativa del Campo, López García. Y como de costumbre, bendición, parlamento y ágape. Las instalaciones estuvieron situadas en la carretera de Calasparra y su primer responsable fue Cristóbal Sánchez Martínez y posteriormente José María Cascales.

...OTRO DEL VERANO DE 1980

Hubo tercera reubicación de la sucursal, según la revista Idealidad de julio-septiembre del fin de la década de los 80, locales que estuvieron en la calle Victoria, acto presidido por el director de zona de Lorca-Alhama, Pedro Postigo, con asistencia del

alcalde Antonio García y los consejeros Fernando Jiménez y Mariano Roch. En el transcurso del acto se entregó un lote de libros con destino a la Biblioteca Municipal.



Y ...JULIO DE 1996

Y aún hubo un cuarto y último traslado de la sucursal que siempre fuera la 58 en julio 1996 a la calle Don Tomás, el Cura, donde hoy continúa el Banco Sabadell.

En cuanto a los responsables que gestionaron esta sucursal, además del citado Aguilera Úbeda, estuvo Fabián Martínez García y posteriormente el ya citado Cristóbal Sánchez, tras su paso por la Obra Agrícola. Estos dos últimos, dada la importancia que para la localidad tuvo tradicionalmente el desplazamiento de cientos de sus habitantes a la vendimia en el sur de Francia, acudieron en varias ocasiones al vecino país con el fin de ayudarles a transferir a la sucursal el fruto de su trabajo, para lo que se contó, siempre, con la cobertura de los delegados de la Confederación Española de Cajas de Ahorros en Nimes, Montpellier y Beziers. La dirección de la Caja reconoció esta peculiaridad realizando en el Teatro Trieta local, a primeros de 1978, un festival artístico con los Coros y Danzas de Lorca, el ballet de José Espadero y los troveros *El Patiñero*, *El Repuntín* y *Conejo II* acompañados por el guitarra *El Ferroviario*, con ocasión de un sorteo entre clientes emigrantes: de los 32 premios, diez recayeron en la localidad.



El traslado de Zona de Lorca-Alhama, don Pedro Postigo, presidente, en el acto de inauguración de los nuevos locales de la Oficina en Moratalla. (Arriba) a la villa del nuevo emplazamiento. Entre los asistentes están el actor José Andrés Sánchez (Centro Aracil), José Ruiz Jiménez (Centro Aracil) y don Mariano Roch (Centro Aracil). (Abajo) don Antonio García (Aracil) y don Fernando Jiménez (Aracil) con don Mariano Roch (Aracil).



Moratalla: Apuntes históricos



INTRODUCCIÓN GEOGRÁFICA

Bajo el punto de vista geográfico-administrativo, Moratalla pertenece a la Comunidad Autónoma de Murcia y se encuentra situada en la denominada Comarca del Noroeste, limitando al Norte y Este con la provincia castellano-manchega de Albacete; al Sur, con los términos municipales de Calasparra, Cehegín y Caravaca; al Oeste, con la provincia de Granada.

La extensión del territorio municipal ronda los mil kilómetros cuadrados, concretamente, 96.133'28 Ha, siendo uno de los tres términos municipales más grandes de nuestra Comunidad. Es el más montañoso; poco más de la mitad de su superficie se encuentra surcado por una serie de cordilleras cuyo conjunto de sierras superan los mil metros, culminando en el extremo occidental con el Pico de Revolcadores, techo de la Región de Murcia, con sus 2.027 metros de altitud.

Dos ríos cruzan estas tierras: Alhárabe y Benámor, este último tributario del primero; al unirse poco antes del lugar conocido como La Traviesa formando un solo cauce, pasa a denominarse río Moratalla. Otros ríos como el Argos o el Quipar, nacen en tierras moratalleras, pero van a regar las huertas de otros municipios del Noroeste.

TIEMPOS PRIMITIVOS

El Territorio moratallero posee más del cincuenta por ciento de las pinturas rupestres de la Región, todas ellas incluidas en el llamado Arco Mediterráneo; la UNESCO las declaró Patrimonio de la Humanidad (Kyoto, 2-12-1988)

En el neolítico, los primeros pastores y agricultores establecen sus viviendas apareciendo los poblados, que se edifican en lugares donde poder defenderse: en promontorios, cornisas o sitios amurallables, y próximos a manantiales.

En el ciclo ibero y desde su principio, las diversas vías naturales de comunicación existentes en nuestro término municipal, se vieron salpicadas de poblados.

ÉPOCA ROMANA

Tras la toma de Cartagena, los romanos van ocupando poco a poco la península ibérica. El territorio de Moratalla también se romanizó, como lo demuestran los numerosos testimonios descubiertos en casi todo el término municipal: tanto en la zona de la huerta como en la del campo o en Las Cañadas, localizamos lo que fueran las típicas villas rústicas romanas.

También explotaron las salinas de El Zacatín y las minas de azufre de Salmerón.

En el aspecto monumental tenemos el llamado Puente de Hellín sobre el río Alhárabe.

ÉPOCA MEDIEVAL

La primera noticia del periodo islámico la tenemos con el relato del historiador hispano-árabe al-Jatib (1313-1374), refiriéndose al suceso acaecido en 1147 en el que Ibn Hilal se subleva contra su primo Ibn Mardanix (rey taifa de Murcia que en las crónicas cristianas se le conoce con el nombre de Rey Lobo), relato que al-Jatib tomó de otra crónica anterior.

LA VILLA DE MORATALLA Y LA ÉPOCA DE FRONTERA. FIN DE LA EDAD MEDIA

La Orden de Santiago llega a Segura de la Sierra, a cuyo Iqlin pertenecían todos estos territorios bajo la jurisdicción islámica, y la conquista aprovechando la debilidad musulmana.

En 1245 se crea la Encomienda y Villa de Moratalla, segregándose de la jurisdicción de Segura de la Sierra. Aunque las tierras fueron repartidas, muchas de ellas se abandonaron ante la inseguridad que suponía la cercana frontera con Granada. Entonces la Orden de Santiago, para favorecer el poblamiento, otorgó privilegios y exenciones, como el Fuero de Cuenca. Pero, pese a las ventajosas condiciones de la oferta, nadie quería arriesgarse a vivir en zona de frontera dado que las sierras de Moratalla eran escenario de constantes razzias, por lo que la situación era alarmante. Después de reconquistar Huéscar en 1488, desaparece la frontera, reiniciándose las roturaciones y labores agrícolas y ganaderas en los campos.

En 1493, el Maestrazgo de Santiago se incorpora a la Corona de Castilla, considerándose esta fecha como el final de la Edad Media en Moratalla.

Precisamente el 19 de abril de este mismo año 1493, se produce un hecho que influiría en el sentir religioso de los moratalleros: en el monte Benámor, tiene lugar el "aparecimiento de Jesucristo" a un leñador o labriego llamado Rui Sánchez, construyéndose en ese mismo sitio una ermita que desde entonces se viene llamando Casa de Cristo, centro del fervor religioso de la Villa que adoptó a Jesucristo Aparecido como Patrono, patronazgo que comparte con la Virgen de la Rogativa tras su "aparecimiento" en mayo de 1535 al joven pastor Ginés Martínez de Cuenca.

CRECIMIENTO Y EXPANSIÓN

El caserío, apiñado en torno al Castillo-Fortaleza, busca nuevos espacios y se extiende considerablemente hasta comprender casi los mismos límites que tenía a finales del siglo XIX.

Se favoreció la plantación de viña tanto en la huerta como en Las Cañadas, criándose unos vinos de excelente calidad; también el olivo, parte del cual se conserva en la actualidad; se fomentó igualmente el cultivo de moreras,



Panorámica de Moratalla



Plaza de la Iglesia



Nazarenos

cáñamo y árboles frutales. La patata y el maíz fueron productos que se introdujeron muy tempranamente en la huerta moratallera, aunque la tradicional insuficiencia de agua frenó su expansión. Paralelamente, se potencia la ganadería que ya gozaba de importancia en época anterior.

Esta floreciente situación atrajo la atención de las órdenes religiosas. El Ayuntamiento autorizó el establecimiento de los franciscanos, cediéndoles para ello la ermita de San Sebastián y terrenos colindantes. Por otra parte, la Orden de la Merced se estableció en la Ermita Santuario Casa de Cristo.

El Castillo continúa siendo fortaleza de guerra, pero el centro administrativo pasa a la Casa de la Encomienda.

Los vecinos más acomodados obtuvieron el título de Regidores, oficios enajenados de la corona que en un principio fueron veinte, quedando luego reducidos a doce, que formaban la Corporación Municipal presidida por el alcalde.

En el aspecto jurídico, Moratalla dependía de los tribunales de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real). Pero la enorme lejanía originaba grandes problemas y los procesos se eternizaban. En septiembre de 1540 se creó un funcionario permanente en Caravaca. Sin embargo, hacia 1589 y debido a la falta de honestidad de estos funcionarios, el rey Felipe II ordenó que se volviese a la jurisdicción única de Villanueva de los Infantes.

La parroquia de Santa María es hoy uno de los monumentos más significativos de Moratalla. A partir del XVI se acometen obras de ampliación de gran envergadura, siguiendo los trazados del arquitecto italiano Francisco Florentino.

Construcción tan colosal precisó grandes cantidades de dinero. La cuestión económica unida al período de austeridad de la Orden de Santiago y a disposiciones suntuarias por parte de la Corona, junto al estancamiento demográfico de finales de siglo, obligó a la paralización de las obras de ampliación, por lo que la iglesia no llegó a alcanzar las dimensiones y monumentalidad previstas en el proyecto primitivo. Después de 37 años, se paralizan las obras y el Ayuntamiento, con fecha 30 de agosto de 1598, acuerda cerrar la obra con tapial real

LA INDUSTRIALIZACIÓN

La explotación maderera ha sido, siempre, uno de los pilares industriales más sustanciales. El Comendador Diego de Soto fue el verdadero impulsor de la explotación forestal de nuestros montes consiguiendo, mediante su influencia política, el monopolio y hasta el permiso del Concejo murciano para no retener la mercancía en la aduana de la capital, lugar donde había consolidado

su mercado de venta de madera para la construcción. Buena parte de ella llegaba a Murcia río abajo, a través del Alhárabe y el Segura.

En la década de 1980 se fomentó la creación de nuevas aserradoras, llegándose a contabilizar en pocos años más de diez fábricas.

Otro de los sectores importantes era la fabricación de vino y aguardiente, así como las almazaras y molinos. En el XVII, ya existía una fábrica de aguardiente y a finales del XIX, dos.

A principios del XX nace: La Eléctrica Moratallera, que luego sería absorbida por otra empresa de mayor envergadura.

En los albores del XX y con la llegada de la imprenta, comenzó a editarse en Moratalla el periódico "El Progreso".

En la década de los años sesenta y merced al incremento del albaricoquero, surgen varias fábricas de conservas y una cooperativa; pero el transcurso del tiempo fue dando al traste con ellas poco a poco.

Quizá uno de los mayores inconvenientes para el despegue industrial de Moratalla, haya sido la deficiencia de la red viaria. Cuando los nuevos medios de transporte comienzan a implantarse y construirse vías adecuadas, Moratalla queda marginada: las nuevas carreteras quedan lejos y el ferrocarril se asoma tímidamente por fuera del término municipal.

Realmente, la actividad preindustrial brilla por su ausencia al estar todavía aferrados a viejos esquemas productivos con estructura económica desfasada, por lo que el municipio queda bastante rezagado respecto a las nuevas tecnologías que comienzan a implantarse. La falta pues, de una eficaz industrialización, provoca el derrumbe de las pequeñas producciones artesanas. Solamente las almazaras y molinos continúan su actividad. También continuaron modestamente, fraguas y talabarterías, habiendo desaparecido en época actual.



Santuario Casa de Cristo

Fotografías: José Jesús Sánchez Martínez

Hemos hablado
con...



Entrevistas de Moratalla

En nuestro deambular por las localidades del área operativa de nuestra antigua CAM, le ha tocado en esta ocasión a Moratalla, bonito pueblo situado al noroeste de la Comunidad Autónoma de Murcia.

Con el fin de charlar un rato con dos compañeros jubilados como nosotros, y dado que ya se puede cruzar de una Comunidad a otra, un equipo de redacción del Boletín Jubicam nos hemos desplazado a la citada localidad. A nuestro paso por la ciudad de Murcia hemos recogido a nuestro buen amigo Pepe Cava, gran conocedor de los antiguos compañeros de las oficinas murcianas y que ha sido quien nos ha conseguido los contactos con el Cronista Oficial de Moratalla y con los entrevistados. Gracias, Pepe.

Empezamos con **FABIÁN MARTÍNEZ GARCÍA** al que entrevistamos en su casa porque de resultas de un ictus reciente nos dijo que no se fiaba mucho de sus piernas. Teniendo en cuenta que la mayoría de las calles de este pueblo están en pendiente nos parece lógica esa desconfianza. De todas formas, durante el tiempo que hemos estado con él, hemos de decir que además de tener un aspecto muy saludable, como podéis ver por la fotografía que le hicimos, su mente está en perfectas condiciones.

Venga Fabián, empieza a contarnos tu vida. Nací en el 1937 en Moratalla y he vivido siempre aquí. Éramos 3 hermanos, yo el mayor de todos, y mi padre trabajaba en el Ayuntamiento y teníamos vivienda junto al mismo.



¿Algún recuerdo de tu infancia? Recuerdo que era muy travieso. Un día con otros chiquillos del pueblo subimos al tejado del Ayuntamiento o coger nidos de gorriones que estos hacían debajo de las tejas. Cuando se enteró mi madre me puso de vuelta y media.

¿Cuándo entraste en la Caja? En el 1953, con 15 años, de meritorio y cobrando 100 pesetas. Después estuve de Botones, Ordenanza y Auxiliar. Hice el Servicio Militar en Valencia (cobrando el 60% de mi sueldo) en el Regimiento de Infantería núm. 20 de Guadalajara.

Fui Director de la Oficina durante unos 11 años. Recuerdo que en mi época de Director, e incluso antes, fui varias veces a localidades del sur de Francia (Nîmes, Béziers, Lézignan...) a recoger los ahorros de los moratalleros que estaban por allí vendimiando.

Finalmente estuve haciendo sustituciones siempre por oficinas relativamente cerca de Moratalla: Lorca, Caravaca, Cehegín, Calasparra, Campos del Río..., hasta que me prejubilé en el año 2000.

¿Recuerdas algo más de tus tiempos de Caja? Sí, allá por los años 70, fui Presidente de la Comisión de Fiestas del Pueblo.

¿Cuéntame algo de tu familia? Me casé en 1962 con **Carmen**, moratallera también, y tuvimos 3 hijos: **María José**, administrativa en el Centro de Salud de Las Torres de Cotillas; **Antonio**, Aparejador en el Ayuntamiento de Cehegín, y **Francisco**, que trabaja en una empresa de Relaciones Laborales de Bullas.

¿Cómo andas de nietos? Hasta ahora tengo 4 nietos; el mayor **Guillermo**, hijo de María José, **Amalia**, hija de Antonio y **Marta** y **Álvaro**, hijos de Francisco.

¿Qué haces desde que te jubilaste? Me ha gustado viajar con la familia mientras he podido, oír música, pasear por el pueblo y cuidar un poco de este trozo de jardín y campo que tengo junto a mi casa. Por aquí pasa una acequia del río Benamor y riego con ella. Tengo en propiedad 1 hora de riego cada 10 o 12 días.

Muy bien, Fabián. Muy agradecido por recibirnos en tu casa. Ha sido un verdadero placer el rato que hemos estado contigo.



Y seguimos con **CRISTÓBAL SÁNCHEZ MARTÍNEZ**, cuñado de Fabián, y que ha sido nuestro Cicerone durante las horas que hemos pasado en Moratalla, enseñándonosla de arriba abajo para terminar llevándonos a un paraje de naturaleza exuberante situado en un pequeño valle entre grandes bosques de pinos y por el que cruza el río Alhárabe. Por aquella zona existe un camping que por cierto yo diría que estaba plenamente ocupado.

¿Tú, también eres de Moratalla? Sí. Nací el 14 de Septiembre de 1950. Estoy a punto de cumplir los 70 años. Éramos 4 hermanos, 3 hermanas y yo, el único varón.

¿Estudios? Hice Magisterio por libre. Estudiaba en una academia y luego me examinaba en Murcia.

¿Cuando íbamos paseando por el pueblo me has dicho que entraste en la Caja a través de su Obra Agrícola? Sí, entré en 1967 y estuve 3 años, después estuve un par de años más compartiendo trabajos en la Obra Agrícola y en la Oficina de la Caja. Luego me hicieron Ordenanza y ya me quedé en la Oficina y metieron otra persona en la Obra Agrícola.

¿Cuánto tiempo transcurrió hasta que fuiste Jefe de la Oficina? Tenía 30 años cuando me nombraron Jefe de la Oficina para sustituir a Fabián, y así continué hasta que me prejubilé en el ERE del 2014. He estado siempre en la Oficina de Moratalla salvo algunas temporadas (creo que fueron tres) que, al igual que Fabián, iba a las antes citadas localidades de Francia a recoger los ahorros de los vendimiadores del pueblo.

Por cierto ¿Qué hacíais vosotros con el dinero que recogíais de vuestros paisanos?

Interviene Toni Gil: Dormían con él debajo de la almohada. **Sigue Cristóbal:** Sí, si... efectivamente. Había días que terminábamos la campaña a las 12 de la noche y nos teníamos que llevar el dinero al hotel, y a la mañana siguiente íbamos a los bancos franceses con los que teníamos convenios y desde allí hacíamos las transferencias.

Antes has comentado que tu servicio militar fue algo peculiar. ¿Qué pasó? Yo hice el periodo de instrucción en el C.I.R. de Rabasa. Después me mandaron a Lorca. Allí alegué problemas de visión y a los dos meses me licenciaron. En total hice 5 meses de mili.

¿Cuándo te casaste? El 23 de diciembre de 1973 con María Dolores Cascales.

Entonces, ¿todavía no eras Director de la Oficina?

Ciertamente, todavía no lo era.

Cuéntame algo de tu familia. Tengo 5 hijos: **Francisco**, el mayor, que trabaja en la competencia, en Bankia; le sigue **Marietta**, licenciada en Derecho, está en el Juzgado como Juez de Paz, en el de aquí y en el de Calasparra y también da clases de Derecho; después vinieron mellizos: **Carmen**, que trabaja en una fábrica de maderas de aquí, y **José María** que estuvo estudiando, hizo algunos cursos de Medio Ambiente, se hizo forestal y ahora está preparando oposiciones para Correos, y por último **Cristóbal** que trabaja también en una fábrica de maderas. La industria maderera es la más importante de Moratalla.

¿Cuántos nietos tienes? Seis: **Celia**, hija de Francisco; **Marietta**, que se llama como su madre; **Jesús**, hijo de Carmen, y **Cristóbal, Iker y Alex**, hijos de Cristóbal.

¿Cuándo te prejubilaste? No me pude acoger a la prejubilación, me faltaban 3 meses. Me fui con un ERE cuando tenía 64 años.

Nos has comentado que eres viudo. ¿Cómo y cuándo ocurrió esto? Mi mujer murió de cáncer en enero del 2016 y desde entonces vivo solo. No quiero depender de nadie aunque mis hijas, en más de una ocasión me han dicho que me fuera con ellas.

¿Qué aficiones tienes? Me gusta el campo —y ya habéis visto, al volver del camping, que tengo para entretenerme, aunque el trabajo duro me lo hacen—, la jardinería me gusta más, estar con los amigos, las relaciones públicas —esto me viene del tiempo de la Caja—, la cocina también me gusta mucho, andar, he andado mucho, ahora menos...

Cristóbal, muchas gracias por todo, ha sido un verdadero placer el tiempo que hemos estado contigo.



Microrrelatos

MI TÚNICA GUERRERA

Armadura de tela heredada.

De azul cielo plateado.

Enfundé cuerpo y alma.

Me coloqué el yelmo y fui a buscar mi redondo armamento.

El cielo despejado me camuflaba.

Pisé los volantes de su cola subiendo al castillo del armero.

Madre tendría que soldarla.

Esperé los últimos toques y retoques del artesano. Me

colgué la apreciada joya deseada ya terminada. Empuñé

Tizona y Colada.

De nuevo el yelmo. Con paso firme marché al frente.

(Babieca estaba en su cuadra).

Los soldados luchaban a golpe de tambor. Batalla dura.

Las manos nos sangraban. Empuñando mis maderas luché

hasta el agotamiento. Saqué fuerzas, levanté mis brazos y

Tizona se clavó en su piel hasta la cruz.

Me sentí herido de muerte. Arma y alma destrozadas.

Cabizbajo, toqué retirada.

Ella me curó heridas y alma. Esparadrapo a mi piel, tela a la tela, y arenga al alma.

Él reparó la piel, apretón de manos y trabas.

Marché de nuevo al campo de batalla, después de saldar con besos la deuda creada.

Ella, cada año la niquelaba, zurcía y remendaba.

Ahora es color de frutas y flores: geranios, sandías, amapolas, cerezas, azucenas, albaricoques, rosas, alegrías y... amores.

Cuando yo muera, ella seguirá ganando batallas.



TRES DÍAS TRES...

Apartado. Cabestros, novillos y vacas. Caballos, yeguas y jacas. Licores y dulces. Bromas y chascarrillos. Yo y mi jaca colina cuatralba. Alforjas y manta de bandolero. Tres días en la sierra entre jaras, tomillos y romeros. Almuerzos, comidas y meriendas-cenas bajo las sombras de pinos, encinas y sabinas. Siestas en sofás de piedra y noches en colchones de hierba. Albas y ocasos de pintores y poetas. Ladridos de perros tras el ganado. Noches de lechuzas, búhos, guitarras y fandangos. Fogatas de chorizos, morcillas, bulerías y chistes. Amaneceres de gallos de cortijos. Almuerzos de jamón, cecinas, cervezas y vinos.

Y, en el cielo, los profesores de vuelo, águila y halcón con sus polluelos. Ajorraores y valles. Picos y cerros. Aguas de fuentes, para gañanes y jinetes; de ríos, para bestias y reses. Metas en los pantanos de Turrilla, La Risca y en el monte de Benámor. Tres días tres de trashumancia. Tres días tres de cante y jarana. Tres días tres de risas y resacas. Tres días tres de trotes, galopes y alguna caminata. Tres días tres de tradición heredada. Tres días tres de vereda sobre mi jaca. Próximo año, si el tiempo y la autoridad no... otros tres días tres.

Tres días tres de tradición heredada. Tres días tres de vereda sobre mi jaca. Próximo año, si el tiempo y la autoridad no... otros tres días tres.

Microrrelato premiado en el Certamen Literario "Albaricoque de Oro" de Moratalla.

Observación del autor: Es mi primera experiencia literaria en la que no he utilizado ningún verbo.



Readaptación y regularidad



DEMETRIO MALLEBRERA VERDÚ

No circular
por terrenos
encharcados

Parece que se ha generalizado entre la gente lo de que estamos entrando o vamos a entrar en la “nueva normalidad”, expresión con la que nos referimos a que no queremos dejar de ser normales aunque hayamos pasado por el periodo extraño en el que determinadas cosas había que hacerlas no a nuestro modo sino al que nos han obligado las autoridades, que, para que nadie se vaya para Cartagena sin buscar la correcta señalización se ha tenido que legislar para así poder castigar al que haga mal las cosas (puesto que son nuevas, y solo son novedosas para un tiempo que se determina). Por eso estamos en “alarma”, estado que la ley debe definir y explicar correctamente su contenido y sus consecuencias en cuanto a establecer prioridades y castigos para los incumplimientos. Pero es que, además, el Ejecutivo se reserva el derecho de modificar su importancia según las noticias que obtiene de la sanidad de los españoles en cuanto al comportamiento pasivo de los tratamientos médicos que se van aplicando. La gente suele ser obediente y adaptable a lo que se le manda, siempre y cuando no haya que hacer de forma particular un dispendio económico añadido. Hemos estado aguantando la alarma sin quejas especiales sobre estas cosas que, en definitiva, se han visto reflejadas en el uso de mascarillas y de geles higiénicos hidroalcohólicos. Pero lo que ahora venga no debería tratarse como “nueva normalidad”, sino como una realidad extraordinaria que pide respuestas psicológicas a situaciones novedosas. Estaría mejor utilizar la realidad de lo que ha sido y es: una readaptación de nuestra vida y costumbres a unas nuevas necesidades sociales, y en consecuencia, vivir la regularidad de que no pasa nada (mientras nada extraño suceda). La normalidad no tendría que ser nueva, aunque parece estar destinada a serlo por lo mucho que hemos tenido que aguantar y las costumbres “nuevas” que nos ha tocado aprender y poner en práctica.

Preferimos darle continuidad a lo que nos ha ido bien dándole el nombre de readaptación de usos y costumbres en nuestras vidas para así volver al estado de regularidad o normalidad. La verdad que hemos aprendido no es si lo hemos hecho bien o mal o cuántos errores hemos cometido teniendo en cuenta que todo ha sido nuevo para todos.

Nuestro modo de ver estas y otras cosas es que siempre hay que aprender lo que no sabíamos, ni siquiera lo que iba a ser un confinamiento, que no solo es no moverse mucho sino quedarse encerrado, lo que tiene todas las explicaciones posibles para entendernos diciéndonos que ni nos movamos ni salgamos de donde estamos, que nos mantengamos quietos y a disposición de la autoridad. Han sido días oportunos para hablar con familiares que se acuerdan de nosotros y de las víctimas, y con vecinos para tomar decisiones comunes en las cosas que afectan al mantenimiento del edificio. Cuando vemos cómo se ponen de nerviosas algunas personas, acabamos por aceptar las cosas como están sin matizar demasiado en mejoras que hay que explicar bien.

De lo que se trata ahora es de demostrar que con lo que estamos pasando hemos ido aprendiendo a convivir en tiempos de necesitarnos unos a otros, normalmente en cosas pequeñas, en detalles y en cubrir ciertas necesidades, de tener un talante abierto y acogedor de todos los criterios, de hacer puestas en común con tal de ir mejorando en conocimiento vecinal y personal, averiguando lo que necesitan los vecinos con los que tenemos necesidades idénticas, y aprovechando estas circunstancias para decir claramente lo que creemos que puede mejorarse en cuanto a servicios que realizamos de manera común. Para que todo vaya cogiendo el perfil que llevábamos antes de aplicarnos las restricciones obligatorias, lo normal será comportarnos como estábamos haciendo antes de esos días grises, que todo lo que hemos añadido en este período ha sido a veces redoblar esfuerzos cuando no era tan necesario sumar nuevas tareas, obligaciones y dispendios.

Lo que ahora
venga no
debería
tratarse
como “nueva
normalidad”,
sino como
una realidad
extraordinaria
que pide
respuestas
psicológicas
a situaciones
novedosas



Reclusión (IV)

Martes, 28 de abril. Cuadragésimo quinto día de estado de alarma y alguno más de aislamiento... Abril, abril... Con Sabina, que estoy escuchando, también me pregunto: ¿quién me lo ha robado?... Y me acuerdo de la posada... *En la posada del fracaso, donde no hay consuelo ni ascensor, el desamparo y la humedad comparten colchón...* Hoy me siento nostálgico y entreveo que esa posada de menesterosos, endémicos por cualquier parte, en lugar de clausurarla para siempre —ni en los mejores tiempos se consigue— va a necesitar ampliación urgente. Hasta lo que haga falta, no; seamos serios. Hasta donde alcancen los recursos, que son limitados. Vergonzosamente limitados para eso.

Cuarenta y cinco días, y alguno más, en casa sin salir para nada; más o menos como casi todo nuestro colectivo. Pero por mucho ejercicio que hago, ya me duele hasta el alma. Y eso que, por el momento, y sin entrar en detalles, la salud es buena y la pensión se ha ingresado en cuenta con la normalidad que esperamos perdure. Pero, ¿qué no les dolerá a aquellos que todavía siguen pendientes del auxilio prometido?

Ayer lloré con Verónica Casado. Me he vuelto más sensible. ¿Será por la edad, como algunos dicen, o por los tiempos que corren? No la conocía pero reúne méritos; es, además, la Consejera de Sanidad de la Junta de Castilla y León: *Van a darse momentos difíciles y complicados, pero si algo ha demostrado el Covid-19 durante estos dos meses es que, ante él, si todos estamos unidos y trabajamos juntos, somos capaces de vencerlo*, —dijo acongojada. Que Dios te oiga, Verónica.

A estas alturas de nuestras vidas creíamos haberlo visto todo; pero ahora resulta que aún somos capaces de sorprendernos ante los desastres que impiden la realización de anhelos aparentemente compartidos. Aunque digan que esas capacidades son síntoma de juventud —pues evidencian que todavía no estamos de vuelta—, nos intranquiliza la situación. No somos espectadores sino protagonistas. Todos. Aunque

muchos, tal vez demasiados, sin pasar por taquilla siguen ocupando el patio de butacas enzarzados en discusiones bien retribuidas pero sin provecho, salvo para oscurecer lo mucho que tienen que ocultar.

Nadie puede permanecer como mero espectador cuando el peligro de incendio del celuloide —que somos todos— engarzado en la vieja máquina de la vida, es severo. Ante la gravedad del momento es necesario un gran acuerdo para asegurar lo que se decida; acuerdo que parece estar lejos de alcanzarse: A ojos de la gente, la cohesión del gobierno está en duda; las sesiones del Congreso son... o así lo parecen, *performances*, al igual que las comparecencias de algunos ministros... Salvo honrosas excepciones, la coherencia y la empatía brillan por su ausencia. Se busca el provecho interesado en los acuerdos entre partidos o Comunidades, soslayando responsabilidades a beneficio de inventario aun en tiempos difíciles.... La solidaridad o la caridad (que además de virtud teologal es *actitud solidaria con el sufrimiento ajeno*) se tachan de injustas y arrogantes. Abundan personajes que así lo piensan y critican cuando, conocidas las carencias ante una amenaza como la actual, alguien las practica libremente potenciando su utilidad pública. ¿Cómo puede reprocharse esa conducta? Sin embargo, en otros casos, esos que critican se arrojan inmerecidamente el protagonismo vanagloriándose de dar el pez, alimento aportado por la solidaridad general, y no la caña, inversión útil que podrían facilitar ellos porque ejercen el poder, para entre todos, también los damnificados, erradicar la miseria.

Algunas consecuencias de la globalización son claras: los modelos productivos y de consumo, que devienen en desigualdad y exclusión; la interdependencia de países, a la que apelamos en busca de auxilio cuando las cosas vienen mal dadas y aceptamos por compromiso en tiempos de bonanza; la distribución de la riqueza y su gestión: siempre tienen la culpa los demás de su irregular reparto; la degradación del medio ambiente...

El pasado miércoles 22 de abril se celebró el DIA INTERNACIONAL DE LA MADRE TIERRA. La Asamblea General de Naciones Unidas lo instituyó mediante una resolución de 2009. Me temo que la celebración pasa desapercibida pese a los reiterados desastres ecológicos, cada vez más graves, y los mensajes de su Secretario General, António Guterres: “En este Día Internacional de la Madre Tierra, todas las miradas están puestas en la pandemia del COVID-19, el mayor desafío al que se enfrenta el mundo desde la Segunda Guerra Mundial.” “Debemos actuar con decisión para proteger nuestro planeta tanto del coronavirus como de la amenaza existencial de las perturbaciones climáticas.” (<https://www.un.org/es/observances/earth-day>)

¿Qué hacen al respecto quienes tienen poder para ello? ¿Y nosotros, en lo que está en nuestra mano? Particularmente, yo no me siento muy satisfecho.





Esclavos

El pasado día 25 de mayo, en Mineápolis, la ciudad gemela del estado de Minnesota junto a Saint Paul, al norte de los EE.UU., un policía blanco dio muerte a un hombre negro, llamado Goerge Floyd, de 46 años de edad, al detenerlo por haber intentado pagar con un billete falso de 20 dólares.

Fue retenido durante más de ocho largos minutos presionándole el cuello.

Poca gente podía imaginarse en aquel momento que su grito de socorro: *I can't breathe*. “No puedo respirar” se iba a convertir en lema de una serie de movilizaciones sociales, muchas de ellas violentas, en contra del racismo, que daría la vuelta al mundo; y en el grito de un auténtico tsunami reivindicativo y antiesclavista en pleno siglo XXI, en el seno de una sociedad que presume de ser profundamente respetuosa con los Derechos Humanos.

Algunas de esas manifestaciones han ido más allá y han rebuscado en la historia, provocando un movimiento iconoclasta contra muchos monumentos que fueron erigidos en honor a personalidades que en su momento llegaron a tener la condición de héroes. Algunas de esas esculturas han sido apeadas de sus pedestales —la de Edward Colston, esclavista, pero considerado un ejemplo de filantropía en su ciudad, fue arrojada al río Avon en Bristol—; otras, como las de Colón, mutiladas o decapitadas; e incluso la de Winston Churchill de Londres ha tenido que ser protegida especialmente ante el temor de que pudiera ser también derribada.

En el poco espacio que tengo no puedo entrar en valoraciones del pasado con planteamientos del presente; ni en la dualidad de los seres humanos, por la que podemos ser héroes o villanos al mismo tiempo, según se nos mire. Pero es evidente que algo no va bien en nuestra sociedad cuando tenemos pendientes de resolver cuestiones tan importantes como la condición igualitaria de los seres humanos.

Y ante esta situación, el dinero, que es tremendamente miedoso, en este caso representado por la multinacional HBO Max, de Warner Media, filial de la compañía de telecomunicaciones más importante del mundo, la AT y T, (*Americam Telephone* y *Telegrph*), distribuidora de todo tipo de películas, ha decidido retirar de su catálogo “**Lo que el viento se llevó**”.

No voy a recordar todo el argumento de la película de V. Fleming, que se estrenó, en color, cuando aquí apenas acabábamos de salir de una guerra, porque nos llevaría una tarde larga, pero sí que recordaréis que la acción transcurre en plena Guerra de Secesión entre los Estados del Norte, la Unión, es decir los Estados Unidos, y los Confederados del Sur. Y que una de las causas de esta guerra fue precisamente la esclavitud. O si lo preferís la abolición de la esclavitud.

En la película sale toda una colección de personajes que van desde los esclavistas a los abolicionistas; desde los esclavos serviles a los que desean la libertad. Como

en todas las novelas que se precien. Pues no hay que olvidar que esta película es la adaptación de la novela de Margaret Mitchell. Pues bien, ante el cariz que han tomado los acontecimientos, esta multinacional retira una película que es una auténtica obra maestra del arte cinematográfico, en un gesto claramente artificial. De seguir ese ejemplo tendríamos que hacer una hoguera con los libros que hablan de este tema. Una hoguera tan grande que ni las de Cisneros y la Inquisición. Y cerrar museos..., o derribar monumentos. No hay que olvidar que las pirámides fueron construidas por esclavos.

Y es que el problema no está aquí. El problema es que hay gente que ante gestos como este se los creen y aplauden porque ese aplauso les permite mirar para otro lado y no ver que en nuestro siglo XXI, tan bien informado, sigue habiendo esclavos en las mismas circunstancias que en la Tara de la Georgia del siglo XIX. Solo que ahora en lugar de cortar cañas de azúcar o recoger algodón, hacen mascarillas en Asia o en China. O en España. Porque ganar un sueldo que no llega ni a dos dólares al día es estar condenado a una pobreza que se parece tanto a la esclavitud, que es esclavitud.

No es cuestión, por tanto, de avergonzarnos de una película rodada hace ya casi un siglo sobre un determinado momento de la historia; es momento de avergonzarnos de lo que hacemos nosotros mismos en el hecho histórico que estamos viviendo.

Y asumir las consecuencias.





Tiempos **mutantes**

Tras el diálogo nada surrealista que mantenía en casa con Nico durante el Estado de Alarma, mi perro, de naturaleza más bien agnóstico-canina, me sacaba religiosamente a pasear todas las tardes, sirviendo de custodio para que la Autoridad Superior no encontrara motivo de sanción por contravenir las rígidas normas de confinamiento obligado; el vistoso Spitz japonés resultaba una coartada perfecta para mis furtivas incursiones por los alrededores comuneros.

El animal y yo (nunca me ha salido el eufemismo de mascota) aprovechábamos los paseos para hablar un poco de todo lo humano y divino; así, nuestra compenetración se fue estrechando cada vez más hasta el punto de llegar a hablar de política nacional, trascendiendo claramente las noticias locales y más aún las anécdotas vecinales. Yo le hacía sesudos razonamientos sobre la inquietante actualidad, que estaba seguro Nico entendía porque me miraba atentamente y afilaba sus puntiagudas orejas, volviéndose todo oídos. El perro prestaba atención a cuanto le decía e incluso se estiraba, alargando sus patas delanteras hacia mí y ladrando como para darme la razón; bueno, eso quería suponer yo, aunque también es posible que fuera su airada respuesta a los gruñones perros del vecindario, que lo olfateaban al pasar.

Tantas veces va el cántaro a la fuente que al final se rompe: día a día el animal fue evolucionando sus capacidades intelectivas, hasta que una buena mañana abandonó su condición perruna

y amaneció totalmente transfigurado. De repente Nico se convirtió en un espigado mozalbete dotado de todos los atributos humanos, empezando por la capacidad de expresarse en perfecto castellano. Razonamiento ya tenía el can, que de raza le venía al pomerano y buen maestro tuvo, así que su conversación era de natural atinada y pertinente. Viendo mi cara de asombro, el *Mancerbero* (no se me ocurrió mejor forma de nombrar a la criatura, que afortunadamente solo tenía una cabeza) me dijo: a ver, mi amo, esta situación se prolonga demasiado y, como dijo el tal Darwin, no hay más remedio que evolucionar para adaptarse a las circunstancias y los crisantemos; ahora podremos charlar tranquilamente mientras damos nuestros paseos diarios, sin tener que soportar las miradas insidiosas de los chuchos callejeros.

A estas alturas de escalada yo andaba ya un tanto desquiciado así que, aun extrañándome sobremanera la radical transformación, la asumí como beneficiosa para mi entonces delicado equilibrio mental. A todo esto, el paisanaje pronto inició una tímida fase de desescalada, en la que se podía salir a determinadas horas, aunque provistos de mordazas más carillas y guardando las reglamentarias distancias, sin formar corrillos, a ver qué va a pasar.

El caso es que Nicolás y yo (me pareció que la nueva condición del can merecía un nombre más digno, propio de familia bien como el del zar de todas las Rusias, por ejemplo), salíamos a dar largos paseos mientras manteníamos apasionadas diatribas sobre el futuro de la Humanidad, la conservación del Planeta, el misterio de los Ratones Coloraos o el inveterado cerrillismo de la condición humana, capaz de tropezar sistemáticamente en la misma piedra sin apartarla del camino.

Dice el coaligado Gobierno que con el regreso a la “nueva normalidad”, también llamada “fase de reanudación” por otras sensibilidades que se la cogen con papel de fumar, las cosas ya nunca volverán a ser como antes; bueno, es posible que así sea, no hay por qué dudar de nuestras muy despejadas cabezas pensantes, pero hoy Nico ha amanecido tan propio él, con su mejor aspecto albino y recuperada la perruna condición de siempre. A su lado he encontrado esta nota:

“Virgencita, que me quede como estaba”





Acontecimientos recordados

El hallazgo y consecución de un conjunto de magníficas fotografías de importantes actos institucionales celebrados por la Caja en 1952, incorporadas ahora a mi archivo documental, me han permitido recordar espacios vividos y traer aquí imágenes que dejan memoria de nuestra Institución y proporcionarán recuerdos a algunos compañeros, pocos ya, que al igual que yo compartieron aquellos actos.

En nuestras vidas hay acontecimientos que dejaron apenas un segundo de recuerdo y otros plenos con todo detalle. El pasado vivido es parte del presente porque lo sentimos nuestro, pero el recuerdo de tiempo anterior es fragmentario, a la par que real y falso, porque conforma realidades difusas que creemos conocidas aunque en torno a ellas hayan acontecido muchos hechos ignorados. Con las imágenes, en cambio, muchos recuerdos se nos aparecen claros, cercanos, nos permiten recuperar la verdad y dimensión de instantes vividos, de realidades de ayer que contemplamos sorprendidos con ojos de ahora. En casos como este en el que centro aquí mi atención las fotografías me transportan de lo que ya era un álbum fragmentario de intuición y recuerdos a realidades conocidas y profundamente sentidas en tiempo pasado.

Mi relación con la Caja se retrotrae al momento en que teniendo catorce años abrí una libreta en la sucursal de la Caja en Alicante, instalada provisionalmente en los bajos de la calle San Fernando, frente al edificio principal que se encontraba en obras. No pude imaginar entonces que dos años después comenzaría mi andadura profesional en la Caja, y que a los pocos meses, en abril de 1952, asistiría a algunos de los importantísimos actos que acontecieron como las inauguraciones de la Oficina Principal, una biblioteca dedicada a Gabriel Miró, un Aula de Cultura en la sede principal de la Caja, una semana de relevantes actos culturales en la misma y la inauguración y entrega de viviendas-chalets sociales en Vistahermosa. El sello de una Institución ejemplar decidida a atender necesidades sociales y culturales se manifestaba claramente en esta ocasión como continuó haciéndolo durante largos años en todo su ámbito operativo. De aquellos acontecimientos traigo aquí parte de las imágenes halladas.



Miembros de Honor de la Semana Homenaje a Gabriel Miró. Olympia Miró, hija del ilustre escritor, Juan Vidal y Oscar Esplá entre ellos.



Concierto - conferencia por Oscar Esplá y Pilar Bayona



Bendición de las nuevas instalaciones. Román Bono Marín y Antonio Ramos Carratalá, Presidente y Director General, en primer término.



El poeta Vicente Aleixandre, posterior Premio Nobel de Literatura, en su conferencia "Visión de un mundo poético".



El Almirante Francisco Bastarache clausurando la Semana Homenaje a Gabriel Miró.



La solución final

Cuando este escrito se publique posiblemente todo el Estado Español, España, Patria o país (para no herir la susceptibilidad de nadie) habrá llegado a la situación que alguien ha bautizado como de “nueva normalidad” y que, personalmente, me gustaría encontrar no como “nueva” sino simple y llanamente, como “normalidad”.

Y no es por afán de “chafarle” la idea a su creador. Es, que me gustaría que, por fin, los españoles hubiéramos sacado de provecho, en la crisis del Covid-19, el ser normales y actuar en consecuencia. Porque no es normal que el que gobierna tenga siempre la razón o no la tenga nunca, o viceversa, con relación a la oposición. Porque no es normal, que siendo una catástrofe que nos afecta a todos, haya quien se ponga de perfil (esperando que no le roce) y deje para los demás el reto de superar las consecuencias de cuanto ha sucedido.

Cada uno, faltaría más, podemos hacer uso de la libertad que nos proporciona vivir en democracia y actuar como queramos, pero no debemos olvidar que vivimos en sociedad y la sociedad no es una isla particular; en ella hemos elegido vivir, porque nos proporciona la ventaja del grupo. Lo que no es de recibo es que pretendamos disfrutar de las ventajas o derechos que hemos decidido deben regir la vida en común, rechazando a la vez las obligaciones propias de ello.

Por si hubiera alguna duda al respecto, se han puesto de manifiesto, crudamente, las carencias de nuestro sistema sanitario que, pretendiendo ser universal y gratuito, no ha sido mantenido en estado de revista por los sucesivos gobiernos, ya sean nacionales, autonómicos, provinciales o locales. La Sanidad ha sido el “pariente pobre” y, como a tal, le han ido adjudicando las migajas de los presupuestos olvidando, absurdamente, que no hay mejor política sanitaria que la que pone la “prevención” por delante. Ahora vemos cómo dichas carencias se han traducido en falta de camas hospitalarias y personal médico, fallecimientos que podrían haber sido menores

en número, falta de control...

Ya en esta “normalidad” nos encontramos con que las citas médicas programadas fueron anuladas durante la situación de confinamiento, sin que haya una previsión de reactivarlas, engrosando las ya de por sí largas listas de espera. Esto no ha sido obstáculo para que el personal sanitario que se contrató durante la pandemia haya sido cesado, como si estuviera “de sobra” y no fuera necesaria su intervención.

A trancas y barrancas, el gobierno central ha conseguido “arrancar”(no sé si algún día llegaremos a saber con qué coste) a los diferentes partidos del arco parlamentario, su “sí, quiero” a cada una de las medidas que han ido goteando durante el confinamiento, lo que ha puesto de manifiesto (por si nos quedaba alguna duda), que no todos los partidos políticos consideran el bien común un asunto que les concierna, salvo que ese “bien” sea el suyo propio.

Las medidas propuestas, de apoyo económico a pymes y autónomos, los ERE y ERTE, el IMV y todas las otras medidas que se han propuesto o aplicado, parecen ser absolutamente necesarias, pero deberá ser, también, mantenido con todo rigor un control exhaustivo que impida que los “listos” de siempre se aprovechen de las circunstancias y hagan uso inadecuado de los medios que, puestos a su disposición por el Estado, no olvidemos que son fruto de nuestros impuestos y deben ser utilizados adecuadamente.

Volviendo al tema de la prevención, entramos en una situación claramente conflictiva, por cuanto nadie sabe dónde está el coronavirus, quién es portador, quién lo padece...La situación de “normalidad” va a propiciar la afluencia masiva a espectáculos, a playas, las terrazas de los bares y restaurantes permitirán la proximidad de las personas...Por el momento se nos ha indicado que será preciso, bajo pena de multa, utilizar la mascarilla cubriendo boca y nariz. ¿Habrá que enseñar la localización de dichas partes en el cuerpo humano, habida cuenta de que hay quien la lleva en el codo, en la mano, a modo de cofia, en el bolsillo...?

Seamos, aunque solo por esta vez, serios. La economía difícilmente podrá soportar un rebrote de la pandemia y las medidas a tomar tendrían que ser muy duras. La solidaridad de todos y para todos es absolutamente prioritaria, sin que cuestionemos si tienen derecho a esto o aquello los que tienen distinto color de piel, los que viven en la calle, los que no trabajan...Es obligación de todos el conseguir erradicar los vicios de la (y no me resisto a llamarla así) “antigua normalidad”, que dio lugar a incontables situaciones de fraude, descontrol, corrupción, cuyas consecuencias directas quedaron de manifiesto con la aparición del Covid-19.

Ojalá que, junto con la del Covid-19, encontremos también la vacuna para libranos de nuestros prejuicios personales.



Con pie de foto



RAFAEL OLIVARES SEGÚI

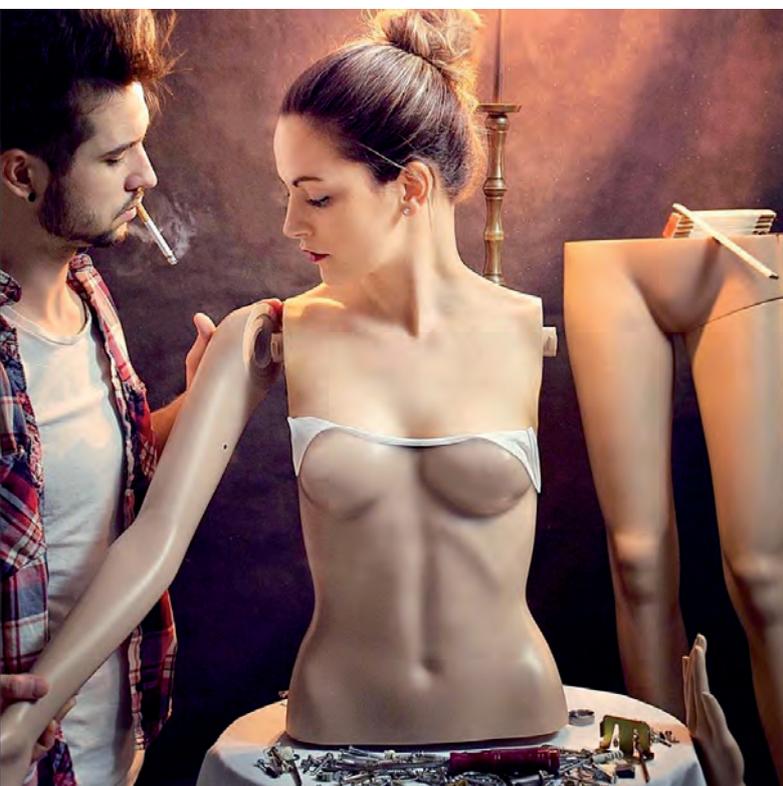
NANORRELATOS



Con los de autoayuda no funcionaba, pero con los clásicos, que estaban repletos de semillas, siempre germinaba.



Aunque los abrazos estaban prohibidos, la policía desistió de su detención al comprobar que se trataba de una sola persona.



Decidió construirla pieza a pieza. Ahora un brazo, después la cabeza, luego una pierna... Le parecía ya muy visto lo de hacerla de una costilla.



Haga como yo, señorita, eleve sus plegarias a Eolo.



El Parque de los Arcos en Utah

Hablábamos de las arcillas de color rojo, areniscas, granitos y demás agrupaciones de minerales que dan color y nombre al río: Colorado.

Cuando las partes blandas de las areniscas son erosionadas por fenómenos meteorológicos, quedan unas formaciones extrañas denominadas “chimeneas de brujas” por su semejanza a chimeneas y aspecto fantasmagórico, pero si la pared de arenisca es grande y elevada, los fuertes vientos de la zona la horadan en su parte inferior y se forman los típicos arcos de Utah. El estado de Utah está situado al Oeste de Colorado y al Norte de Nuevo México y Arizona; centro de la América profunda. En la zona se asentaban los indios navajos y las tribus Uté, de donde proviene el nombre.

Salí de Colorado y por la Interestatal 70 entré en Utah. Dejaba al sur el Parque de Domínguez-Escalante y la localidad de Nucla. La distancia hasta Moab era de apenas 150 millas, una hora y media de viaje. Me desvié por la Nacional 191 y llegué a Moab, típico pueblecito americano que fue fundado por los primeros colonizadores de Utah. Toma su nombre de la región Palestina donde nació Herodes Agripa. Moab y los moabitas eran oriundos de lo que hoy es Cisjordania.

Antes de visitar “Arches National Park” fui al hotel a dejar el equipaje, conseguir información y conocer el pueblo.

“El consumo y transporte de alcohol y drogas está considerado un crimen y el Estado reprenderá violentamente y con toda la fuerza de la ley a aquellos que transgredan esta norma”. Este anuncio figura en todos los establecimientos hoteleros de Utah, pero continúa diciendo: “No obstante podrá consumirse alcohol en aquellos lugares debidamente autorizados”. Utah es un estado muy conservador; los mormones y el integrista religioso que postula la Biblia regulan las relaciones humanas.

Moab, a orillas del río Colorado, tiene una calle principal: “Main Street” o calle mayor de apenas un kilómetro de longitud, y varias perpendiculares numeradas como en Nueva York. Encontré un pequeño bar para tomar un café llamado “Slickrock Porter” con música en directo a pesar de la hora. Un personaje llamado Mike “Lost Buffalo” interpretaba música country de Johnny Cash, Neil Young o Waylon Jennings. El muchacho tocaba bien y cantaba mejor, por lo cual olvidé el café y pedí una hamburguesa gigante y una cerveza “Dead horse amber pale”, fabricada en Moab. Terminé mi refrigerio en el momento que Mike se arrancó con “Corazón de oro” de Neil Young y no pude resistir la tentación: pedí otra cerveza. En Moab escuchando a Mike “Lost Buffalo”, bajo canciones y cervezas interminables. Conforme avanzaban las

horas, la parroquia era de lo más variopinta. En un momento dado entró un señor de más de setenta años, charló con la camarera, le puso una inmensa cerveza y se acercó a “Lost Buffalo”, le pidió permiso y comenzó a acompañarle con una guitarra al tiempo que la camarera colgaba el delantal y se unía al grupo tocando el bajo; entre los tres dieron una sesión de “country” que no olvidaré en mi vida. Terminaron con “Sunday morning coming down”, o “domingo de resaca”, fascinante canción de Kris Kristofferson compuesta en 1969. A las siete y media de la tarde, tras dos hamburguesas gigantes, una de ellas con queso, litro y medio de cerveza y la actuación improvisada, marché al Motel a descansar.

Al día siguiente estaba prevista la visita al parque de los arcos. Me levanté temprano, como siempre, tomé un “latte macchiato” con cereales y marché al parque nacional. Los arcos de Utah se forman por acción del viento y la lluvia en las paredes o cantiles de arenisca. El viento llega a perforar las paredes conformando un arco cuya dimensión depende de la pared y de los miles de años de erosión. Estos arcos de piedra son similares a los acueductos.

Llegué al Centro de Visitantes y al acercarme al mostrador de recepción vi dos matasellos y una almohadilla de tinta verde; uno de ellos decía “Arches National Park” y el otro: “Old Spanish National Historic Trail” o “Antiguo Camino Histórico Nacional Español”. El primer camino real construido por los españoles en América del Norte pasa por Moab y el Estado de Utah lo mantiene, protege y promociona. Estamos en el antiguo Virreinato de Nueva España.

La temperatura en el parque era de 4° C, no hacía viento y el cielo estaba despejado. La fauna a esas horas debía estar descansando pero varias “ardillas listadas” que son de tierra, no de árbol, se acercaron tímidamente al verme comer una manzana. Disfrutando de la vista del parque, me senté junto a unas sabinas y se acercó un “arrendajo azul” (Cyanocitta cristata), pájaro muy común en este continente pero no en Europa. El arrendajo azul presenta una coloración azul suave con una pequeña cresta del mismo color aunque el vientre es de color blanco y emite un sonido muy característico y muy bello.

Al fondo del parque, en dirección este, se podían observar, nevadas, las Montañas Rocosas mientras que el parque era totalmente desértico, frío y con muy poca lluvia en esta época. Una agrupación boscosa de sabinas se enroscaba sobre el viejo y malherido tronco en un intento de buscar una pizca de agua. Sin darme cuenta sonó la una en el reloj y preparé algo de comer: una ensalada, un poco de jamón de york y una manzana



Arco delicado, símbolo de UTAH

de postre. Es necesario llevar una nevera que siempre hay que cargar de hielo por la mañana en el hotel para mantener en frío los alimentos perecederos y las cervezas, a pesar de que en mi visita al parque bebí agua por la prohibición estatal de transportar bebidas alcohólicas. Tras la frugal comida fui en busca del “Delicate Arch”; el “Arco delicado”, símbolo del Estado de UTAH. Era majestuoso, impresionante, podías asomarte y ver el tremendo cantil que lo soportaba. Millones de años esculpiendo el arco. En el camino y junto a una formación de pedernal, vi un pequeño montículo de puntas de flecha y deduje que bastantes años atrás hubo una pequeña población dedicada a la fabricación de flechas para los indios navajos.

Tras ver el Arco Delicado, observar la belleza de las Montañas Rocosas de fondo y los pequeños bosques de sabinas, volví al hotel. Me esperaba una tarea realmente apasionante: lavado de ropa. Por dos dólares tienes una hora de lavandería y media de secadora. En hora y media tienes la ropa limpia y seca.

Antes de dormir me gusta dedicar unos minutos a recordar el día, rememorar las emociones con un vano intento de dejarlas grabadas en la memoria. En Estados Unidos si no tienes conexión a Internet en el hotel, algo extraño, siempre puedes acercarte a un McDonald’s donde está asegurada. No hizo falta puesto que en el hotel de Moab había un excelente servicio. Conecté Apple Music y a través de bluetooth, el altavoz Sonos. Sam Cooke me acompañó en mis reflexiones. Mañana visitaremos otro parque nacional, el “canyonland” donde Thelma y Louise terminan su escapada arrojándose con el coche al vacío bajo la impotencia del agente del FBI Harvey Keitel, pero eso será mañana. Buenas noches.



El camino es largo en la América profunda



Matrícula de UTAH



Mal de amores

Antes de la adolescencia, las personas podemos sufrir del llamado “mal de amores”. A partir de esta etapa, y por razones obvias del cambio hormonal y la identificación de género, se agudiza este “mal” que puede llegar a la destrucción paulatina, o rápida, de los seres que nos llamamos racionales.

En esencia, este mal es el sufrimiento de una persona por un amor no correspondido. Es muy duro e insoportable sentirse despedido por alguien a quien puedes considerar como la razón de tu vida. Hoy en día, esta expresión de “mal de amores” nos parece un vulgarismo, algo atávico, una especie de canción de tonadillera.

En los tiempos actuales, esta situación se cataloga con otros epítetos, tales como depresión, tristeza, desconsuelo, pena, aflicción, tormento, desdicha, desolación y muchos otros sinónimos. Parece que la persona que lo sufre tiende a guardar mutismo sobre quién es la causa de su amargura. Tal vez el psicoanálisis de un verdadero profesional pueda descubrirlo y prescribir un tratamiento, que no siempre resulta eficaz. Difícilmente los cura un psicólogo, y lo que se suele hacer es caer en manos de un psiquiatra que los trata haciendo uso de remedios químicos.

Este mal, igual se puede dar en hombres que en mujeres y, en ocasiones, puede llegar a extremos de locura o, Dios no lo quiera, el suicidio. En la literatura es un tema muy manido y se repite de forma casi continua en novelas, poesías, cinematografía, teatro, e incluso en música, ballet y danza.

¿Cómo lo han tratado algunos maestros del espíritu, sensibles poetas o polígrafos novelistas? Ahí van algunos ejemplos:

En el refranero español nos encontramos con algunos refranes, tales como “*el mal de amor no lo cura el doctor*”; “*la llaga del amor sólo la cura quien la causó*”; “*para olvidar un querer no hay cosa como no ver*”; “*contra el amor y la epidemia, leguas y más leguas*”; “*amor loco, yo por vos y vos por otro*”; “*aborrecer tras haber querido, mil veces ha sucedido*”; entre otros.

María Beadnell fue el amor juvenil del destacado escritor británico de la época victoriana Charles Dickens (1812-1870), truncado por los padres de la joven por su diferencia social. Pena que arrastró el escritor durante toda su vida y que refleja en la última misiva que envió a María: “*nunca he amado y nunca podré amar a ninguna criatura que vive y respira como lo hace usted*”. A pesar de ello, este afamado escritor fue capaz de novelar sobre todo tipo de temas, incluso contrarios al mal de amores.

La mitología griega es pródiga en “mal de amores”,

tal vez el más conocido sea el de Medea, quien desgarró su alma para encontrar las palabras que den forma a los hechos que ejecutará para vengarse de un hombre, Jasón, quien la amaba y que después le niega su amor.

La película “*Casablanca*” (1942) es un ejemplo del mal de amores mutuo que sufren Rick Blaine (Humphrey Bogart) e Ilsa Lund (Ingrid Bergman), en la que el propio Rick asume esta pena a pesar de su posibilidad de casarse con Ilsa.

William Shakespeare (1564-1616), en su obra “*Hamlet*”, cuando Ofelia, hija de Polonio y enamorada de Hamlet, este la rechaza y ella enloquece y, subiéndose a la florida rama de un árbol, cae en un cercano arroyo en donde paulatinamente va cubriéndose de agua hasta ahogarse. Cuando la llevan a enterrar, su hermano Laertes, que llega en ese momento procedente de Inglaterra por una misión real, se enfurece por el hecho y exclama: “*¡Oh, Dios mío, Dios mío! los sentimientos de una doncella son tan frágiles como la salud de un anciano*”.

Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616), en su inmortal obra “*El Quijote*”, en su Primera Parte, Capítulo XXVII, estando Quijote y Sancho descansando a la sombra, escuchan estos dulces versos:

¿Quién menoscaba mis bienes?

Desdenes.

¿Y quién aumenta mis duelos?

Los celos.

¿Y quién prueba mi paciencia?

Ausencia.

*De ese modo, en mi dolencia
ningún remedio se alcanza,
pues me matan la esperanza
desdenes, celos y ausencia.*

Si algo está claro, es que el mal de amores enferma y que se muestra en múltiples facetas. Difícil es curarlo, cuando sus remedios son “*muerte, mudanza y locura*”, como diría el poeta.





La niña de los rizos

Tengo setenta y dos años y soy abuelo de cuatro niñas y dos niños.

Una de las niñas tiene el pelo muy rizado. Nunca había imaginado tener una nieta con el pelo ensortijado, pero la niña, es clavadita entre otras facetas a su madre y ha heredado también esa característica de ella.

¡A mí me encanta! Los bucles me parecen muy tiernos y cuando le caen por la cara me derrito, pero a la vez, sé que genera algunos dolores de cabeza a su madre cuando trata de cepillarle el pelo, cada mañana a las siete. Nunca sabes si se va a levantar como si hubiera metido los dedos en un enchufe, con los bucles ordenaditos, cual Dorothy en el Mago de Oz o como un caniche con los rizos aplastados.

Es una niña muy espabilada y entre quejío y quejío, mientras la peino, mi nieta tiene un libro en sus manos.

—Abuelo, ¿qué quiere decir socialdemócrata?

— ¡Hay! ¡hay! Estate quieta, que si no te haré daño. Socialdemócrata. Como te lo digo, es una persona que tiene el pelo suave... una persona que no vive sola, que ayuda a los pobres, atiende la educación de los niños y protege a las plantas, a las flores, a los animales y procura repartir por igual las riquezas del planeta entre todos los seres vivos.

—Ya me doy cuenta que no lo sabes.

—Pasa la hoja, sigue leyendo y retírate el pelo de la cara. Mira qué hora es, se nos va hacer tarde para ir al colegio.

Aquí leo que circula un virus que se le conoce como coronavirus. ¿Esto qué es?

—Pues el “Corona” es un virus *superstar* que anda por ahí haciendo de las suyas para asustar a toda la gente.

Cuando empezó el virus a recorrer las calles de todas las poblaciones, las mentes sabias del planeta idearon que para vencer el virus, todas las personas tendrían que jugar al escondite. Todas las personas se metieron en sus casas, en su “castillo”, para defenderse y que el virus no pudiera entrar en cada una de ellas. Tu papá y tu mamá, son los protectores de tu castillo en esta batalla, para que no te pase nada.

A los papás y a las mamás les dijeron: vosotros a trabajar en casa y también los niños. Pondremos deberes a todos por medio del ordenador. Tendréis que enviar los deberes hechos, por lo menos una vez a la semana.

Cuando hayamos matado buena parte de los microbios y salgáis a la calle, tendréis que ir con mascarilla y con guantes, y no acercaros a los abuelitos porque el virus les perjudica más que a los pequeños. De esta forma, poco a poco, estamos ganando la batalla a esa “corona” infernal.

—Tu pelo huele muy bien, ¿sabes? Huele a flores.

—Abuelo todo lo que leo son palabras desconocidas para mí. ¡Más raras...! ¿Qué quiere decir productos adulterados?

—Pero niña, deberías de coger otro libro, que sea más normalito.

—Adulterado viene de adulto. ¿verdad?

—Es posible....

—Abuelo, mi profesora me dice que tengo sentido común. ¿Qué me quieres decir?

—Pues... busqué la forma más sencilla de explicárselo:

El sentido común es lo que nos permite comprender bien las cosas, nos equivocamos, saber lo que es peligroso y lo que no lo es, lo que nos conviene hacer y lo que consideramos un disparate... Por ejemplo, bañarse en el mar un día de tempestad es no tener sentido común. ¿Lo entiendes? Asiente ella, muy seria.

—El sentido común nos ayuda a reconocer una cosa o una persona como lo que en realidad es, sin tomarla por otra distinta.

—Más o menos es lo que me dijo la seño.

—Anda, por hoy ya es bastante, no paras de hablar.

Termino de desenredar totalmente su pelo, pero son las ocho en punto; vámonos que no llegamos y la seño te va a poner un punto negativo.

Esta situación se produce todos los días y esta niña nunca deja de preguntar.

De camino no para de hablar y termina por contar un chiste: Abuelo, ¿qué le dice una uva verde a otra uva morada? —No lo sé. —Te lo digo: Venga, respira idiota. ¡Respira!

Epilogo: Este relato-cuento se ha escrito para una nieta siempre risueña con pelo acaracolado, que junto al resto de mis nietos, son el sostén de mi vida, una de las principales razones para levantarme. Estoy muy orgulloso por su inteligencia, su imaginación, su generosidad, su dulzura y por supuesto por su guapura.

Una niña que nunca ha tenido una rabieta, que no tiene caprichos absurdos, que no crea problemas.

Quiero dejarlo por escrito, a pesar que en su entender, lo sabe.





La Carta Puebla de Alcoy (III)

Algunos creerán que los primeros repobladores alcoyanos fueron los típicos núcleos familiares de labradores como los que describe Joseph Iglésies: *“El repoblador tenía que ser por encima de todo un payés, adaptable a la ganadería. También podría serlo un guerrero, pero solo una vez en la vida, en cambio campesino lo tenía que ser cada día y cada hora. De la tierra, complementada por la caza y la ganadería, tenía que sacar lo suficiente para subsistir. Había que aprovechar los años tranquilos entre las razias sarracenas. Cuando se presentaba el ataque, mejor no oponerse. O bien, se encerraban dentro del castillo, o se escondían con la familia, los sacos de menestra y los útiles en las cuevas y escondrijos que no podía advertir un forastero. Los sarracenos con su violenta irrupción, se lo podían llevar todo a excepción de las tierras y las piedras. Si el colono no había sido herido, ni había caído cautivo, con el corazón oprimido y quizás con la cara rasgada, volvía a laborar la tierra y amontonaba las piedras para rehacer la casa.”*

Pero en realidad los que vinieron eran unos aventureros, auténticos almogávares que son los que describe Antonio Furió en el prólogo de la obra de José Torró **“La formación de un espacio feudal”**:

“Alcoi, a la ratlla mateixa del regne, és un país de frontera: en aquesta última fortaleza abans de penetrar en terra de moros s’aplega una policroma multitud d’aventurers, de fugitius i de marginats, de rodamons dasarrelats, atrets més pel botí de la guerra que no per l’obtenció de terres de conreu.

Gent poc escrupulosa, que no dubta a saquejar les aljames mudèjars veïnes, protegides pel rei, a practicar la caça del Sarriá en terres de Murcia o, fins i tot, a endinsar-se en Castella en busca també de captius, ara cristians, amb l’esperança d’aconseguir un bon rescat. Són homes d’armes, almogàvers itinerants, en trànsit per Alcoi abans de passar a Murcia, a Menorca o a Sicília.”

La prueba de que los primeros cristianos de Alcoy no eran labradores precisamente nos la confirma el mismo Torró en su libro anteriormente nombrado, citando algunas de las referencias que aparecen en el libro de **“Esborrany de la cort...”**

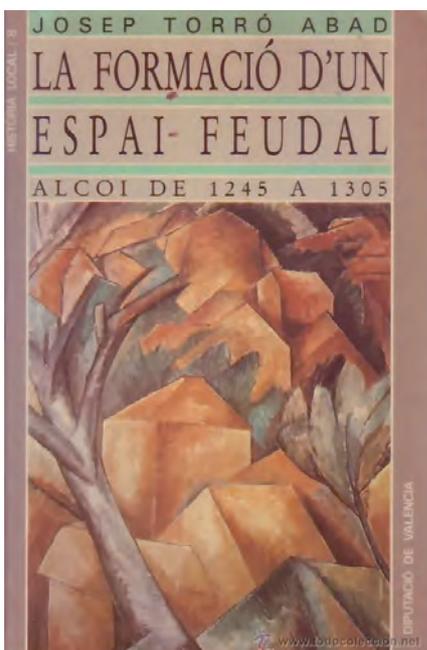
Así Joan Escuder y Ramón d’Almenar ¿Les suenan estos nombres? (Son los que recibieron como premio a sus servicios la Mezquita y el Fossar de Alcoy) tuvieron sus más y sus menos en la plaza de la villa de Alcoy y se llamaron “falç, lladre, pagés i exquexalat.” Imagínense lo poco que habían cogido la azada estos individuos que para ellos llamarse “pagés” era un insulto. Las peleas estaban a la orden del día, y no era extraño que cada dos por tres, ambos estuviesen en el juzgado.

Basándose en los nombres que aparecen en el libro de **“Esborrany...”** Torró considera y facilita esa información a otros historiadores, que el ochenta por ciento de los alcoyanos de la época eran catalanes. No tiene en cuenta que en ese libro solo aparecen los que tenían cuentas pendientes con las justicia. Las personas honradas y los judíos y musulmanes, que lo mejor que les podía ocurrir era pasar desapercibidos y no aparecer en ese documento, no cuentan para algunos historiadores.

Estos individuos, desde luego no vinieron a Alcoy para emplear su tiempo construyendo casas, ni para trabajar la tierra y mucho menos a enseñarnos el catalán, pero... ¡Oh prodigio de la naturaleza! En apenas seis años Alcoy presentaba el aspecto que nos describe Ricardo Baño:

“La muralla unia l’actual carreró de Don Simo amb el carrer sant Tomàs (en aquest tros estava la porta de sant Agustí); un altre tros seguia pel carrer sant Tomàs fins al barranc del riu Riquer, sent la porta d’aquest llenç de muralla la de l’Arenal, ubicada al principi del pont de sant Jordi; a continuació continuava el traçat que no la muralla (aquesta va ser bastida per aquest indret a principis del segle XIV) per la barrancada del riu Riquer fins la part alta d’Alcassares, d’entre les torres que existia en aquest tros tenim la de Na Valora i la de Fraga, i el portal per esta banda era l’anomenada Torre de la Plaça, a la zona de Buidaoli; aquest acces s’unia a la barrancada formada pel riu Molinar, on existia al final del carrer sant Miquel el Portal del Castell; finalment enllaçava amb el primer tram, del que ja hem parlat.”

(Continuará)



Colección de piedras (II)



AMANDO ESTELA BALLESTER

Continuando con la colección de piedras también tengo las que me aportan amigos y familiares, que al conocer mi afición cada vez que se trasladan a cualquier parte más o menos exótica me traen una o varias. En todas figura la fecha en que me la trajeron y cualquier circunstancia que a ellos mismos o a mí se nos ocurre al respecto. Más de uno me ha preguntado en qué año o fecha hicieron ellos ese viaje y aquí queda todo reflejado.

Otra sección muy importante para mí es la de “Los Amigos del Bridge”.

Yo todos los lunes y miércoles juego al Bridge (otra tarea intrascendental y muy apropiada para los enfermos del corazón) en el Club de Denia y como todos los compañeros que jugamos saben de mi afición a la colección de piedras, cada vez que hacen un viaje me traen una o varias. Cada uno tiene su numeración y su apartado. Es precisamente aquí donde encontramos las más exóticas, pues estas personas son muy viajeras (son casi todos extranjeros) y encontramos piedras de la Muralla de China, de Japón, de Australia de las dos Américas, de Africa. etc. etc. En esta sección tenemos más de 300 piedras. Como anécdota más curiosa tengo la del amigo que en un viaje a China visitó los famosos guerreros de Shiang (creo se escribe así), que precisamente cuatro de ellos han estado expuestos como una cosa extraordinaria en el año 2004 en el Forum de Barcelona y en el 2005 en Valencia. Estas figuras de unos dos metros de alto son de Terracota y yo tengo un trozo de terracota de uno de estos guerreros chinos porque este señor le dio un pellizco a uno de ellos y saltó un trocito.

Y la sección que acabamos de iniciar ahora es la de los Ramblig Walkers, que aquí sí son todos extranjeros y espero tenga tanto éxito como la del Bridge. Esta asociación, toda de Ingleses menos yo que soy español, se dedica cada 15 días a hacer senderismo por todas las rutas de la Marina Alta y yo que presumía de conocerla bastante bien, he de confesar que ellos me han enseñado muchas rutas que yo no conocía. De esta solo tengo unas 50 piedras, pero como he dicho antes, acabamos de empezar.

Te podría explicar decenas de anécdotas de diferentes piedras que están todas expresadas en sus correspondientes fichas, desde el señor que por poco le pillan robando una de una tienda hasta una de las últimas cuya protagonista es una sobrina mía que siempre que puede hace una escapadita a la India y el año 2000, exactamente el 30 de Marzo se encontraba allí, a las faldas del Himalaya bañándose en el río Ganges y no se le ocurre otra cosa que del fondo del cauce coger una piedrecita para traérmela. Cual no sería su sorpresa cuando al sacarla y verla contempla

que tiene una cruz dibujada en ambas caras.

Y lo más bonito de todo es lo que uno disfruta conociendo mundo. Parece que el hecho de recoger una piedra de cada lugar te suponga mayor disfrute del viaje o excursión, aparte el recorrernos toda la Comunidad Valenciana que nos ha supuesto una gran satisfacción. Y yo conocía muy bien ya la Provincia de Alicante, pero no me canso de volverla a recorrer y sobre todo yo digo que he descubierto la provincia de Castellón. Nunca pude imaginar que fuera tan bonita. Cuando recogemos piedras no paramos, con los mapas y planos en mano vamos a buscar los sitios, preestableciendo una ruta que a veces variamos sobre la marcha encontrando a veces pueblecitos que no figuran en ningún mapa y no encontrando ni por casualidad otros que sí figuran en ellos. No es extraño que nos metamos por caminos vecinales para encontrar algo, como en el caso del Reatillo (Requena). Después, ya más tranquilos, volvemos a esos sitios que más nos han llamado la atención, como ha sido a La Tinença de Benifassá que ya hemos estado dos veces más, o el Alto Mijares, o Penya Golosa, más de cuatro veces, incluso con amigos, todos en la Provincia de Castellón. También hemos vuelto a Requena (Valencia) a quedarnos un par de noches y conocer mejor todos estos terrenos. Y con respecto a la provincia de Alicante, sin necesidad de pernoctar hemos estado en Agres, en la Sierra de Mariola, en toda la montaña alicantina, Penáguila, Benifallim, etc.

Es todo tan bonito y lo tenemos tan cerca, lo que pasa es que precisamente por tenerlo tan cerca no lo apreciamos.

Así pues la colección de piedras no es solo eso que supone una gran satisfacción el tenerlas aquí expuestas. Es el trabajo de recogerlas, ficharlas, embolsarlas, exponerlas. También es el disfrute de ir a recogerlas y ¿cómo no? el ver que son tantos los amigos que se acuerdan de mí y me las traen de donde van.





José Ant.
Lozano
Rodríguez

VOZ DE LLUVIA

Tal vez negó la voz aquella tarde
de colores cansados sin embargo
la soledad quedó tras los cristales
con sus gotas sinceras y escondidas
que buscaban su acento por la senda
de paraguas callados bajo el cielo.

Sólo un silencio azul de madrugada
vagaba por las calles tiernamente
quietas las mariposas en los dedos,
trémulas de frío, suavemente
suspiraban las manos de la ausencia
sobre el insomnio gris de los visillos.

Detrás la lluvia en flor hecha silencio,
destellos que me hablaban del destierro,
del murmullo cansado de estar solo,
hasta que apareciste al fin voz malherida
de un puñado de gotas que decían
toda la indefensión de estar tan cuerdo.

Por la tarde las nubes avanzaban
llenando de nostalgia todo el cielo
vagabas por la luz chapoteando
el nombre ya olvidado de las cosas.
Tal vez este secreto era mi premio:
la suave pesadumbre de las horas,
el silencio de amor, la voz de lluvia.

*Primer premio del IV Certamen de Poesía
"Enrique Pleguezuelo" de Córdoba.*



Estrella
Alvarado
Cortés

ORACIÓN PARA EL CAMINO

Silencio que a las piedras estremece,
acompaña al cansancio del camino
y tocado por la rosa y el espinoso,
el sendero hacia el Cielo me parece.

Que montes y bravuras yo atraviese,
buscando con afán en mi destino,
el no perder el paso por cansino
que a mi alma descreída así aconseje.

Más bien yo quisiera, Señor Santiago,
mi buen Apóstol Santo y Peregrino
conseguir de la vida... la victoria.

Templa mi espíritu en momento aciago,
ilumina lo bueno por divino
y conduce mis pasos a la Gloria.

Es oración universal y notoria
válida para todo santo, cielo y credo.
Útil para espantar del camino cualquier miedo.

DESAHUCIO

Desahucio dice un cartel
a la puerta de mi casa.
Yo por ende desahuciada,
mis cuatro cosas recojo
y apilo de mala gana.

La esperanza no la encuentro,
estará en algún rincón,
aquí, quedará olvidada.
Las ilusiones las dejo,
no las quiero recoger,
con ellas no sé qué haga.

Los sueños no sé si caben
en mi pequeño equipaje,
creo que me los llevaré,
me harán más ligero el viaje.

El color de mis cabellos
que era de dorado trigo
no me los puedo llevar
porque ya estaba perdido.

Tu sonrisa y tu mirada,
esas, siempre van conmigo,
el perchero no lo quiero
porque ya no está tu abrigo.

Recojo mi corazón de papel
y aquella foto enmarcada
que lleva tu firma al pie
con una dedicatoria
que me gusta releer:

"Cuánto te quise y te quiero
y cuánto te querré".

Aquí me paré a pensar,
pues ya no me llevo nada.

Me quedé con el letrero
y eché a la puerta la aldaba.
Atrás se quedará todo,
tengo que empezar de cero
porque yo estoy desahuciada.



María
Dolores
Rodríguez

OCASIONES

Con un sencillo desayuno,
a base de leche, miel y tostadas,
cada día a la vida me sumo
con ánimo de respetarla.

Hábitos de higiene práctico,
me prodigo en besos y abrazos
reforzando, así, los lazos
en mi matrimonio y amigos.

Práctico lectura y otras aficiones
para mantener activa la mente
y el alma bien alimentada.
Intento aprovechar las ocasiones
que, para ello, la vida me presenta
durante toda la jornada.



Francisco
L. Navarro
Albert